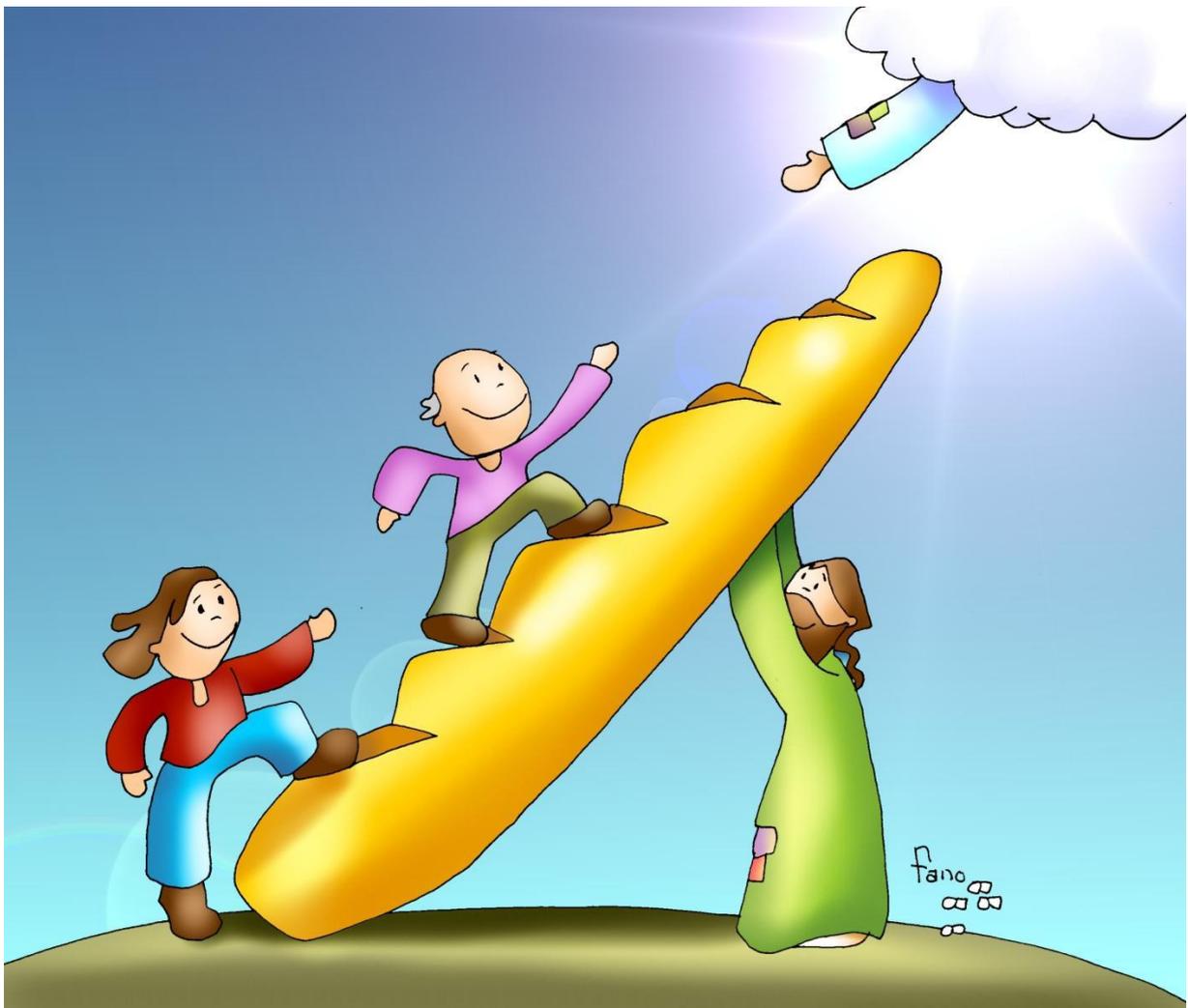




# LECTIO DIVINA

XIX Semana del tiempo ordinario  
Del 11 al 17 de agosto de 2024



*«Tu pan nos lleva al cielo»*

## **Oración introductoria**

Hola, Señor, me dispongo a rezar un momento. Envía tu Espíritu para que tu Palabra entré en mí, así como el agua es absorbida por la tierra seca. Deseo encontrar en Ti todo, deseo que seas mi plenitud y que, viéndome como hijo tuyo, encuentre un rostro de padre. Padre nuestro que estás en el cielo, entra en mi vida, pues soy pecador. Cristo Rey Nuestro, ¡venga tu Reino!

## **Petición**

Espíritu Santo, enséñame a adorar, alabar, bendecir y dar gracias a Jesús en el tabernáculo, en todo momento, en medio de las labores y en la realidad cotidiana de la vida. Que la devoción a la Eucaristía forme parte de toda mi vida.

## **Lectura del primer libro de los Reyes (1 Re. 19, 4-8)**

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que, sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo: «¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!». Se recostó y quedó dormido bajo la retama, pero un ángel lo tocó y le dijo: «¡Levántate, come!». Miró alrededor y a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y de nuevo dijo: «Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo». Elías se levantó, comió, bebió, y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

## **Salmo (Sal 33)**

*Gustad y ved qué bueno es el Señor.*

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. R.

Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. El afligido invocó al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias. R.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege. Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. R.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef. 4, 30-5, 2)**

Hermanos: No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con que él os ha sellado para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda la maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 6, 41-51)**

En aquel tiempo, los judíos murmuraban de Jesús porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: «¿No es este Jesús, el hijo

de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?» Jesús tomó la palabra y les dijo: «No critiquéis. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los profetas: “Serán todos discípulos de Dios.” Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre, a no ser el que está junto a Dios: ese ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron: este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».

## **Releemos el evangelio**

*San Cirilo de Jerusalén (313-350)*

*obispo de Jerusalén, doctor de la Iglesia*

*Catequesis mistagógica 4º (in Lectures chrétiennes pour notre temps, Abbaye d'Orval, 1971), trad. sc@evangelizo.org*

Con confianza participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo

En la noche en la que fue librado, el Señor Jesús tomó pan y después de dar gracias lo partió y dio a sus discípulos diciendo: “Tomen y coman: este es mi Cuerpo”. Luego, tomando la copa dijo: “Tomen y beban: esta es mi Sangre” (cf. 1 Cor 11,23-25). Si él mismo declaró abiertamente hablando del pan “Este es mi Cuerpo”, ¿quién osaría dudar? Si él mismo afirmó “Esta es mi Sangre”, ¿quién se animaría a decir que no lo es? (...)

Así, con plena confianza participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo. Bajo la forma de pan es el Cuerpo que te es dado, bajo la forma de vino es la Sangre que te es dado, para que tomando parte

al Cuerpo y Sangre de Cristo te transformes en un solo cuerpo y una sola sangre con Cristo. De esta forma llegamos a “participar de la naturaleza divina” (2 Pe 1,4). (...)

David anteriormente dijo en un salmo: “Haces brotar la hierba para el ganado y las plantas que el hombre cultiva, para sacar de la tierra el pan y el vino que alegra el corazón del hombre, para que él haga brillar su rostro con el aceite y el pan reconforte su corazón” (Sal 104 (103), 14-15). Entonces, fortifica tu corazón tomando parte en ese pan espiritual y alegra el rostro de tu alma. Puedes, con el rostro descubierto y pureza de corazón, reflejar como en un espejo la gloria del Señor (cf. 2 Cor 3,18).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Es el Padre quien nos lleva al conocimiento del Hijo: sin esta intervención no podemos conocer el misterio de Cristo. Esto también se aplica a la misión: no convertimos a nadie, es el Padre quien atrae. Podemos simplemente dar un testimonio de fe. El Padre atrae a través del testimonio de la fe. Es necesario rezar para que el Padre atraiga a la gente a Jesús: el testimonio y la oración son necesarios. Este es el centro de nuestro apostolado. Preguntémonos: ¿doy testimonio con mi forma de vida, rezo para que el Padre atraiga a la gente a Jesús? Ir a una misión no es hacer proselitismo, es ser testigo. No convertimos a nadie, es Dios quien toca los corazones de la gente. Pidamos al Señor la gracia de vivir nuestro trabajo con el testimonio y la oración para que pueda atraer a la gente a Jesús.» *(Homilía de S.S. Francisco, 30 de abril de 2020, en santa Marta).*

## **Meditación**

Un tema que siempre ha golpeado la vida del hombre es la paternidad. Hay diversos tipos de paternidad y en Evangelio vemos

al padre que conoce el hombre que vive en la tierra y el padre que está en el cielo. Tanto el padre del cielo como el de la tierra, están presentes de alguna manera en todo hombre. Nadie, nadie, nadie está fuera del proyecto de Dios y su gran amor y misericordia. Así lo quiso.

En primer lugar, Cristo nos habla de un padre que atrae y envía. ¿Has visto que el agua caiga hacia arriba? Al menos yo no, así es Dios Padre. Nos atrae hacia lo eterno. Nuestra persona si va al contrario de la atracción que Dios Padre estableció en nuestra alma, va por un camino de tristeza, estrés, frustración e inquietudes. Por eso, dejarnos atraer sin forzar, eso es vivir en gracia, vivir con energía y pasión por Cristo que nos dice que en la vida hay que aprender a escuchar y aprender del Padre. De esta manera, nos acercamos al camino de plenitud proyectado por Dios en nuestra vida, siempre considerando nuestra libertad.

En segundo lugar, el padre de la tierra. Los hombres dicen que ya conocen a su padre y a su madre, pues es el carpintero. Y no es que profundice Cristo en la paternidad de san José, pero el hecho nos muestra que sí estuvo presente en la vida de Cristo pues el pueblo lo conoce. El padre de familia está invitado a ser fiel y trabajador. ¿Sólo eso se puede decir del padre de la tierra? No, pues una cosa fundamental falta y nunca se debe olvidar. El padre de la tierra es quien ha dado la vida junto a una mujer, la madre de cada uno. El padre da vida y eso le hace ser un buen padre, lo demás está en las manos de la providencia, la libertad y creatividad del hombre para ganarse a sus hijos. Hay quienes más, hay quienes menos, pero no importa el más o el menos.

A modo de conclusión, Cristo tiene una visión que va más allá, nos la enseña y muestra. «Todos serán discípulos de Dios» significa que todos estamos llamados a ser hijos del Padre Celestial, en quien encontramos la verdadera paternidad. En el Padre del Cielo, el

hombre encuentra realizados todos los anhelos como hijo, y no sólo eso, pues el hombre encuentra gratitud por la vida que ha recibido por medio de su padre de la tierra. Por tanto, ver las dos paternidades y elevarlas, así como Cristo nos lo ha enseñado, sabiendo que todos, todos somos llamados a realizarnos como hijos en el Padre del Cielo.

## **Oración final**

Por la palabra de Yahvé  
fueron hechos los cielos,  
por el aliento de su boca  
todos sus ejércitos. Él recoge,  
como un dique, las aguas del mar,  
mete en depósitos los océanos. (Sal. 33)

LUNES, 12 DE AGOSTO DE 2024

Después de la cruz viene la luz

## **Oración introductoria**

Señor, Tú conoces mi corazón y sabes todo lo que traigo dentro. Te pido que me des la gracia de ver las cosas más como Tú las ves, ayúdame a conocerte más y poner todo mi esfuerzo en amarte, aunque cueste el camino y sea de cruz; quiero seguirte y darte mi vida.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a saber reconocer tu grandeza y a convertirme en un auténtico discípulo y misionero de tu amor a través de mis palabras y acciones.

## **Lectura de la profecía de Ezequiel (Ez. 1, 2-5. 24-28c)**

El cinco del mes - era el año quinto de la deportación del rey Jeconías - vino la palabra del Señor sobre Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote, en tierra de los caldeos, a orillas del río Quebar. Allí se posó sobre él la mano del Señor. Vi un viento huracanado que venía del norte: una gran nube y un fuego zigzaguo con un resplandor en torno, y desde el centro del fuego como un resplandor de ámbar, y en el centro de todo la figura de cuatro seres vivientes. Este era su aspecto: tenían forma humana. Y oí el rumor de sus alas cuando se movían, como estruendo de aguas caudalosas, como la voz del Todopoderoso, como griterío de multitudes, como estruendo de tropas. Cuando se detenían, replegaban sus alas. También se oyó un estruendo sobre la bóveda que estaba encima de sus cabezas; cuando se detenían, replegaban sus alas. Y por encima de la bóveda, que estaba sobre sus cabezas, había una especie de zafiro en forma de trono; sobre esta especie de trono sobresalía una figura que parecía un hombre. Y vi un brillo como de ámbar (algo así como fuego lo enmarcaba) de lo que parecía sus caderas para arriba, y de lo que parecían sus caderas para abajo vi algo así como fuego, rodeado de resplandor, como el arco que aparece en las nubes cuando llueve. Tal era la apariencia del resplandor en torno. Era la apariencia visible de la Gloria del Señor. Al contemplarla, caí rostro en tierra.

### **Salmo (Sal 148)**

*Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.*

Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto. Alabadlo, todos sus ángeles; alabadlo, todos sus ejércitos. R.

Reyes del orbe y todos los pueblos, príncipes y jueces del mundo, los jóvenes y también las doncellas, los ancianos junto con los niños. R.

Alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra. R.

Él acrece el vigor de su pueblo. Alabanza de todos sus fieles, de Israel, su pueblo escogido. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 17, 22-27)**

En aquel tiempo, mientras Jesús y los discípulos recorrían juntos Galilea, les dijo: «El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres, lo matarán, pero resucitará al tercer día». Ellos se pusieron muy tristes. Cuando llegaron a Cafarnaún, los que cobraban el impuesto de las dos dracmas se acercaron a Pedro y le preguntaron: «¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?». Contestó: «Sí». Cuando llegó a casa, Jesús se adelantó a preguntarle: «¿Qué te parece, Simón? Los reyes del mundo, ¿a quién le cobran impuestos y tasas, a sus hijos o a los extraños?». Contestó: «A los extraños». Jesús le dijo: «Entonces, los hijos están exentos. Sin embargo, para no darles mal ejemplo, ve al mar, echa el anzuelo, coge el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda de plata. Cógela y págales por mí y por ti».

### **Releemos el evangelio**

*San Ambrosio (c. 340-397)*

*obispo de Milán y doctor de la Iglesia*

*Comentario del Salmo 48, 14-15 (CSEL 64, in Lectures chrétiennes pour notre temps, Abbaye d'Orval, 1972)*

### **El Hijo de Dios libera a todos**

Cuando Cristo reconcilió al mundo con Dios, por cierto, que no tenía necesidad de reconciliación para sí mismo. ¿Por qué pecado habría debido apaciguar a Dios, ya que nunca había cometido pecado? Por eso, al reclamar los judíos la dracma exigida por la Ley,

Jesús dice a Pedro “¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes perciben los impuestos y las tasas los reyes de la tierra, de sus hijos o de los extraños?”. Y como Pedro respondió: “De los extraños”, Jesús le dijo: “Eso quiere decir que los hijos están exentos. Sin embargo, para no escandalizar a esta gente, ve al lago, echa el anzuelo, toma el primer pez que salga y ábrele la boca. Encontrarás en ella una moneda de plata: tómala, y paga por mí y por ti” (Mt 25-27).

Cristo nos muestra que no debía expiar nada por pecados personales, ya que no es esclavo del pecado y, como Hijo de Dios, está libre de toda falta. El Hijo libre de pecado, el esclavo en estado de pecado. Como está libre de toda falta, Jesús no paga nada por el rescate de su alma, pero su sangre pagó ampliamente la redención del mundo entero. No tiene ninguna deuda consigo mismo, sino que libera a los otros.

Voy más lejos aún. Cristo no es el único a no tener nada que pagar para la redención o la expiación de pecados personales. Si consideras a los hombres creyentes, puedes decir que ninguno debe pagar por su propia expiación, porque Cristo ha expiado para la redención de todos. ¿Cuál es el hombre que encontraría su propia sangre capaz de rescatarlo? Mientras que Cristo ha derramado su sangre para el rescate de todos.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La referencia a la imagen de César, incisa en la moneda, dice que es justo sentirse ciudadanos del Estado de pleno título -con derechos y deberes-; pero simbólicamente hace pensar en otra imagen que está impresa en cada hombre: la imagen de Dios. Él es el Señor de todo y nosotros, que hemos sido creados “a su imagen” le pertenecemos ante todo a Él. Jesús planteó, a partir de la pregunta hecha por los fariseos, una interrogación más radical y vital para cada uno de nosotros, una

interrogación que podemos hacernos: ¿a quién pertenezco yo? ¿A la familia, a la ciudad, a los amigos, a la escuela, al trabajo, a la política, al Estado? Sí, claro. Pero, antes que nada -nos recuerda Jesús- tú perteneces a Dios. Esta es la pertenencia fundamental. Es Él quien te ha dado todo lo que eres y tienes. Y, por lo tanto, nuestra vida, día a día, podemos y debemos vivirla en el reconocimiento de nuestra pertenencia fundamental y en el reconocimiento de corazón hacia nuestro Padre, que crea a cada uno de nosotros de forma singular, irrepetible, pero siempre según la imagen de su Hijo amado, Jesús. Es un misterio admirable.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 22 de octubre de 2017*).

## **Meditación**

El misterio de Cristo envuelve en el centro el sufrimiento y la cruz porque, a primera vista, Él no se presenta como el siervo sufriente de Yahvé, sino como aquel que viene a liberarnos de las ataduras del pecado y de la muerte. En un primer momento contemplamos a Cristo como maestro y, poco a poco, nos prepara el corazón para recibir la noticia. Muchas de las cosas que emprendemos son difíciles porque implican un gran esfuerzo de nuestra parte, y aunque al final nos otorgan una gran satisfacción y logramos lo que nos hemos propuesto, esto no lo hace fácil sino más llevadero, nos motiva para seguir.

Después de la cruz viene la resurrección. Existe una peregrinación muy antigua al santuario del patrono de España, Santiago apóstol. Es un recorrido que tiene puntos de inicio en diversas partes de Europa o, como lo hace la mayoría de la gente, desde el mismo país ibérico. Es un arduo recorrido y al final todos terminan muy cansados por el peregrinaje. Día tras día pasan los kilómetros y se acerca el fin, pero hay que seguir sobrellevando el cansancio y demás circunstancias que puedan hacer el camino más difícil. La motivación y el deseo de llegar a la iglesia de Santiago hacen que esos momentos de cruz pasen y

lleguen al momento de gloria para rezar y descansar del buen camino que han emprendido.

Dios no nos deja solo en el camino y, de hecho, muchas son las veces en las que nos encontramos en necesidad y Él provee. Sin saber de dónde viene o a dónde va, como se visten los lirios del campo y los pájaros se alimentan. Dios está detrás de todo con su plan bondadoso y providente para ayudarnos en nuestras necesidades. Para esto hay que estar en diálogo con Él preguntándole y hablando de lo que nos pasa en el día a día.

### **Oración final**

Alabad a Yahvé desde el cielo,  
alabadlo en las alturas,  
alabadlo, todos sus ángeles,  
todas sus huestes, alabadlo! (Sal 148,1-2)

MARTES, 13 DE AGOSTO DE 2024

¿Qué tanto me siento hijo?

### **Oración introductoria**

María enséñame a ser hijo de Dios, como tú lo fuiste.

### **Petición**

Señor, no permitas nunca que me separe de Ti.

## **Lectura de la profecía de Ezequiel (Ez. 2, 8-3, 4)**

Esto dice el Señor: «Ahora, hijo de hombre, escucha lo que te digo: ¡No seas rebelde, como este pueblo rebelde! Abre la boca y come lo que te doy». Vi entonces una mano extendida hacia mí, con un documento enrollado. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito en el anverso y en el reverso; tenía escritas elegías, lamentos y ayes. Entonces me dijo: «Hijo de hombre, come lo que tienes ahí, cómete este volumen y vete a hablar a la casa de Israel». Abrí la boca y me dio a comer el volumen, diciéndome: «Hijo de hombre, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este volumen que te doy». Lo comí, y me supo en la boca dulce como la miel. Y me dijo: «Hijo de Adán, anda, vete a la casa de Israel y diles mis palabras».

## **Salmo (Sal 118)**

*¡Qué dulce al paladar tu promesa, Señor!*

Mi alegría es el camino de tus preceptos, más que todas las riquezas.  
R.

Tus preceptos son mi delicia, tus enseñanzas son mis consejeros. R.

Más estimo yo la ley de tu boca que miles de monedas de oro y plata.  
R.

¡Qué dulce al paladar tu promesa: más que miel en la boca! R.

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. R.

Abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos. R.

## Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(Mt. 18, 1-5. 10. 12-14)

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?». Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial. ¿Qué os parece? Suponed que un hombre tiene cien ovejas: si una se le pierde, ¿no deja las noventa y nueve en los montes y va en busca de la perdida? y si la encuentra, en verdad os digo que se alegra más por ella que por las noventa y nueve que no se habían extraviado. Igualmente, no es voluntad de vuestro Padre que está en el cielo que se pierda ni uno de estos pequeños».

### Releemos el evangelio

*San Juan Pablo II (1920-2005)*

*papa*

*Ángelus del 6 de febrero 1994*

“Y creó Dios a los hombres a su imagen;  
...varón y hembra los creó.” (Gn 1,27)

Según sus designios eternos, Dios creó al hombre y a la mujer según su imagen. La Escritura dice: “a la imagen de Dios los creó”. Es, pues, importante entender en el libro del Génesis esta gran verdad: la imagen de sí mismo que Dios colocó en el hombre pasa por la diversidad de los sexos. El hombre y la mujer que se unen en matrimonio reflejan la imagen de Dios y son, de alguna manera, la revelación de su amor. No únicamente del amor que Dios tiene por

el ser humano, sino también de la misteriosa comunión que caracteriza la vida íntima de las tres personas divinas.

Además, el mismo acto de procreación es una imagen de Dios que convierte la familia en un santuario de la vida. El apóstol Pablo dice que toda paternidad en la tierra viene de Dios (Ef 3,15). Dios es la fuente original de la vida. Así se puede afirmar que la genealogía de toda persona ahonda sus raíces en la eternidad. Engendrando a un hijo, los padres actúan como colaboradores de Dios. ¡Que misión tan sublime! Por esto, no es nada extraño que Jesús haya querido elevar el matrimonio a la dignidad de sacramento, y que San Pablo hable del matrimonio como de un “gran misterio”, refiriéndolo a la relación de Cristo con su Iglesia (cf Ef 5,32).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La Escritura nos habla de la persona humana creada por Dios a imagen suya. ¿Qué otra afirmación más rotunda se puede hacer sobre su dignidad? El Evangelio nos habla del afecto con el que Jesús acogía a los niños, tomándolos en sus brazos y bendiciéndolos, porque “de los que son como ellos es el reino de los cielos”. Y las palabras más fuertes de Jesús son precisamente para el que escandaliza a los más pequeños: “Más le valdría que le colgasen una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al fondo del mar”. Por lo tanto, debemos dedicarnos a proteger la dignidad de los niños con ternura, pero también con gran determinación, luchando con todas las fuerzas contra esa cultura de descarte que hoy se manifiesta de muchas maneras en detrimento sobre todo de los más débiles y vulnerables, como son precisamente los menores.» *(Discurso de S.S. Francisco, 6 de octubre de 2017).*

## **Meditación**

¿Cómo me voy a hacer niño si tengo 20, 40, 60, u 80 años? Un niño pequeño lo que más necesita es la mirada amorosa de su papá y su mamá. Es dependiente de ellos, no puede vivir por sí solo. El niño sabe que necesita de sus papás y se deja querer por ellos. Pero llega un momento en la vida donde empieza a independizarse poco a poco de sus papás. Primero en la escuela, luego con los amigos, después en la universidad, en el trabajo; es el camino natural de crecimiento. Y a cada uno de nosotros nos sucede lo mismo, ya no buscamos la mirada amorosa de nuestros papás, aunque la sigamos necesitando. El camino espiritual va creciendo a la par del camino físico y también nos empezamos a independizar de nuestro Padre celestial, aun cuando tenemos gran necesidad de Él.

En este Evangelio Jesús nos dice que «nos hagamos como niños»; que nos dejemos querer por Él. Que regresemos a la dependencia de amor que teníamos cuando éramos niños, inocentes y puros. El que es puro recibe a Jesús. Por eso dice: «el que reciba a un niño... me recibe a mí». Él habita en los que viven la infancia espiritual. Seamos como los niños, que, aunque en ocasiones son llorones, hacen berrinche, piden y piden, al final del día saben que todo lo que tienen y son se debe a que su Padre los ama. Seamos hijos amados del Padre. ¿Qué tanto me siento hijo del Padre?

## **Oración final**

Señor, tus dictámenes  
son mi herencia perpetua,  
ellos son la alegría de mi corazón.  
Inclino mi corazón a cumplir tus preceptos,  
que son recompensa para siempre. (Sal 119,111-112)

**MIÉRCOLES, 14 DE AGOSTO DE 2024**  
San Maximiliano María Kolbe, presbítero y mártir (MO)  
¿A ti y a mí qué?

## **Oración introductoria**

Señor, quiero sentirme parte de tu familia cristiana, que pueda cuidar a mis hermanos como Tú nos cuidas, con desinterés de lo que yo pueda sacar. Te pido que aumentes mi fe para que mi oración se convierta en un instrumento de tu amor y que pueda hacer presente tu reino con ella.

## **Petición**

Concédeme cultivar, Señor, un alma contemplativa, sencilla y alegre para lograr ser un instrumento de tu paz.

## **Lectura de la profecía de Ezequiel (Ez. 9,17; 10, 18-22)**

Oí al Señor que exclamaba con voz potente: «¡Ha llegado el juicio de la ciudad! Que cada uno empuñe su arma destructora». Entonces aparecieron seis hombres por el camino de la puerta de arriba, la que da al norte. Cada uno empuñaba una maza. En medio de ellos estaba un hombre vestido de lino, con los avíos de escribano a la cintura. Al llegar se detuvieron junto al altar de bronce. La Gloria del Dios de Israel se había levantado del querubín en que se apoyaba, dirigiéndose al umbral del templo. Llamó al hombre vestido de lino, que tenía los avíos de escribano a la cintura. El Señor le dijo: «Recorre la ciudad, atraviesa Jerusalén, y marca en la frente a los que gimen y se lamentan por las acciones detestables que en ella se cometen». A los otros les dijo en mi presencia: «Recorran la ciudad detrás de él, golpeando sin compasión y sin piedad. A viejos, jóvenes y doncellas, a niños y mujeres, mátenlos, acaben con ellos; pero no se acerquen a ninguno

de los que tienen la señal. Comenzarán por mi santuario». Y comenzaron por los ancianos que estaban frente al templo. Luego les dijo: «Profanen el templo, llenando sus atrios de cadáveres, y salgan a matar por la ciudad». La Gloria del Señor salió levantándose del umbral del templo y se colocó sobre los querubines. Los querubines desplegaron sus alas y se elevaron sobre la tierra ante mis ojos. Junto con ellos partieron también las ruedas y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental del templo del Señor. La Gloria del Dios de Israel estaba por encima de ellos. Eran los mismos seres que había visto bajo el Dios de Israel junto al río Quebar, y comprendí que eran querubines. Cada uno tenía cuatro rostros y cuatro alas, y bajo las alas una especie de mano humana. El aspecto de sus rostros era el de los rostros que había visto junto al río Quebar. Todos ellos iban de frente.

### **Salmo (Sal 112)**

*La gloria del Señor se eleva sobre los cielos.*

Alabad, siervos del Señor, alabad el Nombre del Señor. Bendito sea el Nombre del Señor, ahora y por siempre. R.

De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el Nombre del Señor. El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre los cielos. R.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que habita en las alturas y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 18, 15-20)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso

ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano. En verdad les digo que todo lo que aten en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en los cielos. Os digo, además, que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

## **Releemos el evangelio**

*Tertuliano (c. 155-c. 220)*

*teólogo*

*Apologética 39 (in Lectures chrétiennes pour notre temps, Abbaye d'Orval, 1973)*

¡Nos llaman hermanos!

Formamos un solo cuerpo por nuestra comunidad creyente, nuestra unidad de disciplina y nuestra comunidad de esperanza. Caminamos juntos como una sola armada para sitiar a Dios y forzarlo con nuestras oraciones... Rezamos también por emperadores, ministros, por la situación actual del siglo y por la paz. Nos reunimos para recordar las santas Escrituras en las que encontramos luces o advertencias, según las circunstancias. Esas palabras sagradas alimentan nuestra fe, levantan nuestra esperanza, afirman nuestra confianza, estrechan nuestra disciplina. (...)

La práctica de la caridad falta a veces. “Vean cómo se aman”, dicen, “Vean como están dispuestos a morir uno por otro”. Sin embargo, se detestan entre ellos. (...)

Por derecho de la naturaleza, nuestra madre común, somos hermanos. Cuanto más se pueden ser considerados y llamados hermanos los que reconocen a Dios como único Padre y son colmados

por el mismo Espíritu de santidad. Salidos de la ignorancia, se maravillan delante de la misma luz de verdad.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Para corregir al hermano que se ha equivocado, Jesús sugiere una pedagogía de recuperación. Y siempre la pedagogía de Jesús es pedagogía de la recuperación; Él siempre busca recuperar, salvar. Y esta pedagogía de la recuperación está articulada en tres pasajes. Primero dice: “Ve y corrígele, a solas tú con él”, es decir, no pongas su pecado delante de todos. Se trata de ir al hermano con discreción, no para juzgarlo, sino para ayudarlo a darse cuenta de lo que ha hecho. Cuántas veces hemos tenido esta experiencia: viene alguien y nos dice: “Oye, en esto te has equivocado. Deberías cambiar un poco en esto”. Tal vez al inicio nos da rabia, pero después se lo agradecemos porque es un gesto de fraternidad, de comunión, de ayuda, de recuperación.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 6 de septiembre de 2020*).

## **Meditación**

La corrección fraterna es uno de los elementos de la vida cristiana que no solo tiene un significado espiritual sino también social. Jesús nos da este consejo evangélico porque, a la raíz de todo, somos hermanos en Dios y esto nos empuja a cuidar el uno del otro. Cristo nos vino a comunicar este mensaje maravilloso de que todos tenemos una cierta responsabilidad en la vida de los demás. Nada queda aislado y en especial el pecado repercute en la vida de la persona, su grupo más cercano y toda la comunidad cristiana. San Pablo usa la imagen del cuerpo cuando habla de la iglesia y de como si un miembro está mal todo el conjunto está mal. A veces es necesaria la amputación del miembro para que el todo pueda seguir viviendo y mantenerse sano en la medida de lo posible, pero es un proceso

porque hablamos de personas y por este hecho siempre hay que tratarlas con dignidad. Es un proceso que implica la corrección fraterna.

Toda corrección que le hacemos a un hermano es porque lo queremos; una madre regaña a su hijo porque lo ama y quiere lo mejor para él. Dios no quiere que se pierda ninguna de sus ovejas, pero aquí entra el misterio de nuestra libertad. Dios no nos puede imponer nada, aunque sea todopoderoso y lo conozca todo. Cada uno de nosotros decide qué camino seguir y a quién seguir. Claramente nos podemos equivocar y caer en el error solos; y para solucionar esto Dios nos pone a personas en la vida para que nos ayuden. De todas formas, hay que saber escoger porque como dice el dicho «dime con quién andas y te diré quién eres»; las personas de las que nos rodeamos nos ayudan o no, por esto todas nuestras opciones y decisiones deben estar acompañadas de un discernimiento en Dios. ¿Qué me dices Tú de esto, Señor?

## **Oración final**

¡Alabad, siervos de Yahvé,  
alabad el nombre de Yahvé!  
¡Bendito el nombre de Yahvé,  
desde ahora y por siempre! (Sal 113,1-2)

JUEVES, 15 DE AGOSTO DE 2024  
ASUNCIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA (S)  
Un encuentro que me transforma

## **Oración introductoria**

Señor, gracias por las veces en las que te has hecho presente en mi vida.

## Petición

María, en el día de tu Asunción a los Cielos, ayúdame a imitar tu docilidad, tu silencio y tu escucha.

### **Lectura del libro del Apocalipsis (Ap. 11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab)**

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y apareció en su santuario el arca de su alianza. Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz. Y apareció otro signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz. Y dio a luz un hijo varón, destinado el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios. Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».

### **Salmo (Sal 44)**

*De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir.*

Hijas de reyes salen a tu encuentro, de pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir. R.

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor. R.

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. R.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 15, 20-27ª)**

Hermanos: Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después al final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza. Pues Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte, porque lo ha sometido todo bajo sus pies.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 1, 39-56)**

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá». María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y

enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” - como lo había prometido a “nuestros padres” - en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

## **Releemos el evangelio**

*San Amadeo de Lausanne (1108-1159)*

*monje cisterciense, obispo*

*Homilía mariana VII (SC 72. Huit homélies mariales, Cerf, Paris 1960), trad. sc@evangelizo.org*

La Virgen, desde el cielo, intercede con indecible caridad

Cuando la Virgen de las vírgenes era conducida por su Dios e Hijo, el Rey de reyes, con la alegría de los ángeles y la alegría de los arcángeles, entre las aclamaciones del cielo, se cumplía la profecía de David que había dicho al Señor: “Una hija de reyes está de pie a tu derecha: es la reina, adornada con tus joyas y con oro de Ofir” (Sal 45,10). Según la Palabra de Salomón, “Vestida de brocado, es llevada hasta el rey. Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían, con gozo y alegría entran al palacio real” (Sal 45,15-16). (...) La Virgen no podía cesar de alabar. Veía al Hijo de Dios, nacido de ella, sentado a la derecha de la majestad del Padre, tomarla con él en la gloria. “3 Pero yo estoy siempre contigo, tú me has tomado de la mano derecha; me guiarás con tu consejo y después, me recibirás con gloria (Sal73,24-25). Elevada en medio de aclamaciones de alegría y alabanza, fue ubicada la primera luego de Dios, sobre un trono de gloria, más arriba que todos los habitantes del cielo. (...)

Desde entonces, abajándose hacia el género humano, con una indecible caridad y llevando hacia nosotros sus misericordiosos ojos - luz del cielo- ella hace subir una oración universal por sacerdotes y

pueblo, hombres y mujeres, vivos y muertos. Desde el cielo, la Virgen misericordiosa nos viene en ayuda hasta acá abajo. Con su oración todopoderosa, expulsa todos los males y entrega todos los bienes. Para los que le rezan de todo corazón, deviene la protección para la vida presente y la vida futura, (...) Por cierto, esta madre querida obtendrá lo que pida. Sus castas entrañas fueron el camino por el que el Verbo de Dios vino hasta nosotros para lavar las manchas del mundo y la caución del antiguo pecado. Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Visitar siguiendo el ejemplo de Nuestra Señora, que no perdió el tiempo y se levantó para ir rápidamente a ver a su prima. La Madre de Dios nos muestra que visitar es acercarse a Aquel que nos hace sobresaltarnos de alegría, es llevar el consuelo del Señor que hace grandes cosas entre los humildes de su pueblo. Finalmente, os pido una vez más que reservéis la cercanía más grande a vuestros sacerdotes: el sacerdote es el prójimo más próximo del obispo. Amar al prójimo más próximo. Os pido que los abracéis, dadles las gracias y animadlos en mi nombre.» *(Discurso de S.S. Francisco, 12 de septiembre de 2019).*

## **Meditación**

Si alguien conoce bien a Jesús es María. Nadie como María ha hecho la experiencia de tenerlo en su vientre. La verdadera devoción a María es la imitación de todas sus virtudes. En cuanto María ha hecho una experiencia profunda del amor de Dios en su vida, no permanece inerte. María sale al encuentro de su prima Isabel. Es la alegría del encuentro con Jesús que desborda en ella y da como frutos actos de caridad.

María, enséñame a donarme a las personas que conozca con la alegría y la entrega como tú lo has hecho. Ayúdame a aprender a tener mi mirada en las necesidades de las personas que me rodean, así como saber guardar en mi corazón los momentos especiales en los que Dios se ha hecho presente en mi vida y ponderarlos como tú lo hiciste.

Espíritu Santo, ilumina mi entendimiento para poder ver tantas bendiciones que Dios me ha dado. Ayúdame a ver con fe los acontecimientos que suceden en mi vida, a buscar siempre tu voluntad y a seguirla como lo hizo María durante toda su vida.

María, tú que has querido salir de tu zona de tu comodidad para salir al encuentro de las personas que necesitaban de tu ayuda, enséñame a donarme a los demás.

## **Oración final**

La Virgen María, templo del Espíritu Santo, ha acogido con fe la Palabra del Señor y se ha entregado completamente al poder del Amor.

Por este motivo se ha convertido en imagen de la interioridad, o sea toda recogida bajo la mirada de Dios y abandonada a la potencia del Altísimo.

María no habla de sí, para que todo en ella pueda hablar de las maravillas del Señor en su vida.

## **Oración introductoria**

Te pido la gracia de la perseverancia, Señor, porque quiero que me ayudes en mi vocación y que pueda verte en todo lo que realice.

## **Petición**

Señor, infunde en nuestro corazón tu caridad divina, para amar como Tú nos amas.

## **Lectura de la profecía de Ezequiel (Ez. 16, 1-15. 60. 63)**

Me fue dirigida esta palabra del Señor: «Hijo del hombre, hazle conocer sus acciones detestables a Jerusalén. Di: “Esto dice el Señor Dios, a Jerusalén. Por tu origen y tu nacimiento eres cananea: tu padre era amorreo y tu madre era hitita. Así fue tu nacimiento: El día en que naciste, no te cortaron el cordón, no te lavaron con agua para purificarte, ni te friccionaron con sal, ni te envolvieron en pañales. Nadie se apiadó de ti ni hizo por compasión nada de todo esto, sino que por aversión te arrojaron a campo abierto el día en que naciste. Yo pasaba junto a ti y te vi revolviéndote en tu sangre, y te dije: Sigue viviendo, tú que yaces en tu sangre, sigue viviendo. Te hice crecer como un brote de campo. Tú creciste, te hiciste grande, llegaste a la edad del matrimonio. Tus senos se afirmaron y te brotó el vello, pero continuabas completamente desnuda. Pasé otra vez a tu lado, te vi en la edad del amor; extendí mi manto sobre ti para cubrir tu desnudez. Con juramento, hice alianza contigo - oráculo del Señor Dios - y fuiste mía. Te lavé con agua, te limpié la sangre, que te cubría y te ungué con aceite. Te puse vestiduras bordadas, te calcé zapatos de cuero fino, te ceñí de lino, te revestí de seda. Te engalané con joyas: te puse pulseras

en los brazos y un collar al cuello. Te puse un anillo en la nariz, pendientes en tus orejas y una magnífica diadema en tu cabeza. Lucías joyas de oro y plata, y vestidos de lino, seda y bordado; comías flor de harina, miel y aceite; estabas cada vez más bella y llegaste a ser como una reina. Se difundió entre las naciones paganas la fama de tu belleza, perfecta con los atavíos que yo había puesto sobre ti - oráculo del Señor -. Pero tú, confiada en tu belleza, te prostituiste; valiéndote de tu fama, prodigaste tus favores y te entregaste a todo el que pasaba. Con todo, yo me acordaré de mi alianza contigo en los días de tu juventud y estableceré contigo una alianza eterna, para que te acuerdes y te avergüences y no te atrevas nunca más a abrir la boca por tu oprobio, cuando yo te perdone todo lo que hiciste - oráculo del Señor -».

### **Salmo (Is 12, 2-6)**

*Ha cesado tu ira y me has consolado.*

«Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación». Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. R.

«Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso». R.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 19, 3-12)**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: «¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?». Él les respondió: «¿No habéis leído que el

Creador, en el principio, los creó hombre y mujer, y dijo: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne”? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre». Ellos insistieron: «¿Y por qué mandó Moisés darle acta de divorcio y repudiarla?». Él les contestó: «Por la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres; pero, al principio, no era así. Pero yo os digo que, si uno repudia a su mujer - no hablo de unión ilegítima - y se casa con otra, comete adulterio». Los discípulos le replicaron: «Si esa es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse». Pero él les dijo: «No todos entienden esto, solo los que han recibido ese don. Hay eunucos que salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes se hacen eunucos ellos mismos por el reino de los cielos. El que pueda entender, entienda».

## **Releemos el evangelio**

*Concilio Vaticano II*

*Constitución dogmática sobre la Iglesia en el mundo actual «Gaudium et spes», § 48*

«Maridos, amad a vuestras mujeres  
como Cristo amó a su Iglesia» (Ef 5,25)

El marido y la mujer, que por el pacto conyugal «ya no son dos, sino una sola carne», con la unión íntima de sus personas y actividades se ayudan y se sostienen mutuamente, adquieren conciencia de su unidad y lo logran cada vez más plenamente. Esta íntima unión, como mutua entrega de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exigen plena fidelidad conyugal y urgen su indisoluble unidad.

Cristo nuestro Señor bendijo abundantemente este amor multiforme, nacido de la fuente divina de la caridad y que está

formado a semejanza de su unión con la Iglesia (Ef 5,32). Porque, así como Dios antiguamente se adelantó a unirse a su pueblo por una alianza de amor y de fidelidad, así ahora el Salvador de los hombres y Esposo de la Iglesia sale al encuentro de los esposos cristianos por medio del sacramento del matrimonio. Además, permanece con ellos para que los esposos, con su mutua entrega, se amen con perpetua fidelidad, como Él mismo amó a la Iglesia y se entregó por ella (Ef 5,25).

El genuino amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y enriquece por la virtud redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia para conducir eficazmente a los cónyuges a Dios y ayudarlos y fortalecerlos en la sublime misión de la paternidad y la maternidad. Por ello los esposos cristianos, para cumplir dignamente sus deberes de estado, están fortificados y como consagrados por un sacramento especial, con cuya virtud, al cumplir su misión conyugal y familiar, imbuidos del espíritu de Cristo, que satura toda su vida de fe, esperanza y caridad, llegan cada vez más a su propia perfección y a su mutua santificación, y, por tanto, conjuntamente, a la glorificación de Dios.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús es consciente de que no es fácil vivir los mandamientos de una manera tan completa. Por eso nos ofrece la ayuda de su amor: vino al mundo no sólo para cumplir la Ley, sino también para darnos su gracia, para que podamos realizar la voluntad de Dios, amándolo a Él y a nuestros hermanos y hermanas. ¡Todo, todo lo podemos hacer con la gracia de Dios! Así, la santidad no es otra cosa que guardar esta gratitud que Dios nos ha dado, esta gracia. Se trata de confiar y encomendarse a Él, a su Gracia, a esa gratitud que nos ha dado y coger la mano que nos tiende constantemente, para que nuestros esfuerzos y nuestro compromiso necesario puedan ser sostenidos por su ayuda,

llena de bondad y misericordia.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 16 de febrero de 2020*).

## **Meditación**

Con frecuencia escuchamos de dos grandes llamados en la vida cristiana, consagración y matrimonio. No es que estén en contraposición, sino que son dos caminos para llegar al cielo con sus altos y bajos. En nuestra vida buscamos cuál es el nuestro, cuál es la forma en la que Dios quiere que lleguemos al cielo.

Toda vocación es un llamado a ser madre o padre, sea biológico o espiritual, es parte de lo que significa ser humano. Desde un inicio Dios puso en el corazón del hombre ese deseo de unión de un hombre y una mujer para crear una familia en la que florezca la vida.

El matrimonio es un camino que se va aprendiendo con el tiempo, nadie hace todo a la primera, se va poco a poco. La vida matrimonial no es fácil porque implica vivir al lado de otra persona con sus imperfecciones y errores. Cuando dos personas se enamoran no es que lo hagan de las cosas que hacen mal, sino de lo bueno que tienen; pero este amor debe ser perseverante ya que, si se centra solo en la apariencia exterior o la juventud, cuando estas se acaben querremos cambiar y repetir la misma historia.

Dios en su plan de la creación nos concedió el amor que nos empuja a buscar nuestra media naranja, nos ayuda a mantener una relación en la que buscamos el bien del otro y nos proporciona la gracia de culminar ese amor hasta la muerte delante de Aquel que nos creó. Este Evangelio me hace darle gracias a Dios por mis padres, quienes fueron generosos y empezaron esta gran aventura de sus vidas hace más o menos cuarenta años y gracias a ellos existo y soy lo que soy.

## Oración final

Crea en mí, oh, Dios,  
un corazón puro, renueva  
en mi interior un espíritu firme;  
no me rechaces lejos de tu rostro,  
no retires de mí tu santo espíritu. (Sal 51,12-13)

SÁBADO, 17 DE AGOSTO DE 2024

Debes hacerte como niño

## Oración introductoria

Dios mío, Tú eres mi Padre. Te agradezco por toda tu ternura y cuidado. Hoy quiero estar cerca de ti y gozar de tu presencia. Estando contigo aprendo el valor de la gratuidad.

## Petición

Jesús, dame la inocencia y generosidad de un niño.

## Lectura de la profecía de Ezequiel (Ez. 18, 1-10. 13b. 30-32)

Me fue dirigida esta palabra del Señor: «¿Por qué andáis repitiendo este refrán en la tierra de Israel?: “Los padres comieron agraces, y los hijos tuvieron dentera” Por mi vida - oráculo del Señor Dios - que nadie volverá a repetir ese refrán en Israel, porque todas las vidas son mías; la vida del padre como la del hijo. El que peque, ese morirá. Si un hombre es inocente y se comporta reta y justamente; si no come en los montes ni levanta sus ojos a los ídolos de la casa de Israel; si no deshonra a la mujer de su prójimo ni se une a su mujer durante la

menstruación; si no oprime a nadie, si devuelve la prenda empeñada; si no despoja a nadie de lo suyo, si da de su pan al hambriento y viste al desnudo; si no presta con usura ni acepta intereses; si se mantiene lejos de la injusticia y aplica con equidad el derecho entre las personas; si se comporta según mis preceptos y observa mis leyes, cumpliéndolos fielmente: ese hombre es justo, y ciertamente vivirá - oráculo del Señor -. Si ese hombre engendra un hijo violento y sanguinario, que comete contra su prójimo alguna de estas malas acciones, ciertamente no vivirá. Por haber cometido todas esas acciones detestables, morirá irremediabilmente y será responsable de su propia muerte. Pues bien, os juzgaré, a cada uno según su proceder, casa de Israel - oráculo del Señor Dios -. Arrepentíos y convertíos de vuestros delitos, y no tropezaréis en vuestra culpa. Aparta de vosotros los delitos que habéis cometido, renovad vuestro corazón y vuestro espíritu. ¿Por qué habríais de morir, casa de Israel? Yo no me complazco en la muerte de nadie - oráculo del Señor -. Convertíos y viviréis».

## **Salmo (Sal 50)**

*Oh Dios, crea en mí un corazón puro.*

Oh, Dios, crea en mi un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. R.

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. El sacrificio agradable a Dios es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú, oh, Dios, tú no lo desprecias. R.

## Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 19, 13-15)

En aquel tiempo, le presentaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orase, pero los discípulos los regañaban. Jesús dijo: «Dejadlos, no impidáis a los niños acercarse a mí; de los que son como ellos es el reino de los cielos». Les impuso las manos y se marchó de allí.

### Releemos el evangelio

*San [Padre] Pío de Pietrelcina (1887-1968)*

*capuchino*

*Palabras del Padre Pío, Capítulo XI (Chapitre XI, n° 397, Paroles de Padre Pio, Salvator, 2019), trad. sc@evangelizo.org*

#### Jesús se da a las almas sencillas

Jesús se complace en darse a las almas sencillas. Esforcémonos en adquirir esta bella virtud, démosle un gran valor.

Jesús dijo: “Les aseguro que, si ustedes no cambian o no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos” (Mt 18,3). Antes de enseñárnoslo con palabras, lo ha realizado en los hechos. Se hizo niño y nos dio el ejemplo de esta sencillez que luego enseñó con palabras.

Exploremos nuestro corazón, manteniendo alejada toda sagacidad terrestre. En nuestro espíritu, esforcémonos en tener pensamientos puros, ideas rectas y siempre santidad en las intenciones. Guardemos incesantemente una voluntad que únicamente busca a Dios y su gloria.

Si nos esforzamos de ir adelante en esta bella virtud, el que nos la ha enseñado nos enriquecerá siempre con nuevas luces y los más grandes favores celestes.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Qué bonita esa confianza de los padres, y esa respuesta de Jesús. ¡Cuánto quisiera que esta página se convirtiera en la historia normal de todos los niños! Es verdad que gracias a Dios los niños con graves dificultades encuentran con mucha frecuencia padres extraordinarios, dispuestos a todo tipo de sacrificios y a toda generosidad. ¡Pero estos padres no deberían ser dejados solos! Deberíamos acompañar su fatiga, pero también ofrecerles momentos de alegría compartida y de alegría sin preocupaciones, para que no se vean ocupados sólo en la routine terapéutica». *(S.S. Francisco, Catequesis del 8 de abril de 2015).*

## **Meditación**

El día de hoy tenemos un Evangelio sencillo y de pocas palabras. Debemos hacernos como niños para entrar en el Reino. Un niño no necesita muchas palabras para entender algo, le basta una indicación. Es verdad, los niños son necios muchas veces y no hacen lo que se les pide, pero deberíamos preguntarnos de vez en cuando si lo que falla son los niños o la manera en que nos comunicamos con ellos. Muchas veces nuestro error está en pensar en los niños como seres inferiores o no dotados de todas las capacidades de un ser humano. Es cierto que un niño está creciendo, se está desarrollando y todavía no tiene una visión integral de la vida en su conjunto, pero un niño sí tiene sueños, incitativas, deseos de ser visto y apreciado. Para un niño su familia lo es todo, de ellos encuentra su seguridad y de ellos busca la afirmación.

Hoy podemos recuperar algo de lo que hemos perdido con el paso del tiempo, esa inocencia pura y disponible para dejarse sorprender y descubrir en una caricia todo el afecto de una persona. Hoy es un buen día para volvernos niños y de manera especial en relación con Dios y buscar nuestra afirmación en Él, buscar su mirada y descubrir su amor en lo que nos circunda.

## **Oración final**

Crea en mí, oh, Dios, un corazón puro,  
renueva en mi interior un espíritu firme;  
no me rechaces lejos de tu rostro,  
no retires de mí tu santo espíritu. (Sal 51,12-13)